

S E R M O N

EN LAS HONRAS, QUE
hizo al Venerable Padre

Fr. IOSEPH DE CARAVANTES

DE LA SAGRADA RELIGION
de Capuchinos.

*EL SEÑOR D. FRANCISCO DE SANDIANES,
Abad de la Candayra,*

EN EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE IESVS
de la Villa de Monforte de Lemos.

*PREDICOLE EL PADRE ROBERTO XAVIER
de la Compañia de Iesus.*

IMPRIMELE,

Y DEDICALE A LA IMMACVLADA CONCEP-
cion de MARIA Santissimã Señora nuestra el mismo
Señor Abad D. Francisco de Sandianes.

Año de 1694.

CON LICENCIA.

En Santiago: Por Antonio Frayz.

MEMORANDUM

TO : THE PRESIDENT

FROM : THE SECRETARY OF STATE

SUBJECT: [Illegible]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

[Illegible text]

DEDICATORIA A LA PURA CONCEPCION
de Maria Santissima Señora nuestra.

CUELGO en vuestro templo, Reyna soberana, vn pequeño don, ò como credito de mi fineza, ò como consuelo de mi dolor. Aquella grande alma del V. P. Fr. Joseph de Carauantes, antes ofrecida à vuestro culto con heroycas virtudes, burla à vuestros pies retratada en eloquentes voces. Su vida fuè su elogio, y por esso sus elogios son explicacion de su vida. Viuir los Santos en la memoria de los hombres, no es paga, sino tributo de la virtud; viuir en la voluntad es el trofeo del amor. Yo, pues, como enamorado de sus virtudes, ò como obligado de sus favores, cuelgo en testimonio de mi obligacion este don, mejor dixera deuda; que las glorias de vn alma pura, se deben à vuestra Original pureza, como las aguas al mar. En vida dedico el V. Padre à vuestra Original pureza sus acciones puras, sus doctos escritos, sus ardientes palabras: delito fuera no dedicar el retrato à quien se dedico el original. Componen este Panegyrico las melifluas virtudes del V. P. Fr. Joseph de Carauantes, y los doctos conceptos del R. P. Roberto Xanier, mas le puedo llamar panal, que Panegyrico: Al panal que labran las avejas contribuye el Cielo con el rocio, la tierra con las flores; Cielo, y tierra son precisos para tanta fabrica: Del Cielo nos embia el V. Padre sus virtudes: de las flores de la eloquencia sacra sacò el Docto Orador la cera conque arden: yo hallandome con este panal de miel virgen en la mano, le consagro à la Reyna de las Virgines. Ya se que el mismo rocio en la boca de la aveja es miel, y en la concha nacar es perla; y por ay puedo temer, que en mi mano pierda quitates esta perl. ò cobre amargura esta miel; pero siendo assi, que lo muy diuino no p. dece el contagio de lo humano, puedo confiar, que

que virtudes retratadas con pincel tan diuino, lleguen sin mancharse en mi mano, puras como la luz à vuestra Original pureza. El pintor que retrató à Elena, desconfiado de copiar tanta hermosura, llenò de oro la tabla en que pintaua, supliendo con la riqueza del oro, lo que faltaua à la valentia del pinzel. En este Panegyrico hallo el oro puro de las virtudes del V. Padre, y tambien los mas puros rasgos de un retorico Apelles. Conque puedo llegar con esta Imagen tan pura, à quien es Madre de la pureza. Si recibis, Señora, los votos de los pecadores, mejor recibireis los elogios de los Santos. Los fauores que de vuestra Real mano recibio el V. P. quando viuo, aseguran el passo à este Panegyrico despues de muerto; pues aqui viene su christiana eloquencia, aqui centellea su apostolico zelo, aqui respira su flamante espiritu, à cuya voz leuantauan las cabeças los que estauan à muertos, ò dormidos en las culpas. Lo muy hermoso, dize Philon, es muy raro: Pulchra uero sunt quidem rara. Y lo muy raro sin otro titulo, se roba la estuacion en sentir de Tertuliano: pues si las virtudes del V. P. son en sí tan hermosas, y en el mundo tan peregrinas, y raras, que gratas seràn à los ojos de Maria Santissima? Los ojos de la codicia se van tras el oro, y el oro mas codiciado de la santidad, son las virtudes: Luego los ojos santissimos de Maria estàn culpando de perezosas las manos que ofrecen este don. El varon es mas precioso que el oro, dixo un Oraculo: Pretiosior erit vir auro; porque si el hombre varonil sigue la virtud, no tiene el Ophir oro que se le pueda comparar. Esto es en qualquiera varon; que serà en el que excede tanto los demas varones, como el oro à los demas metales. Este, pues, varon, Reyna Soberana, os ofrezco con la confianza de ser tan bueno lo ofrecido, y con el temor de ser tan malo el que os le ofrece.

El menor de vuestros esclauos.
Francisco Fernandez Sandianes.

APROBACION DEL PADRE PEDRO VAZQUEZ
Rector del Colegio de la Compania de Iesus de
Monforte de Lemos.

POR comision del Ilustrissimo Señor D. Fr. Miguel de Fuentes Obispo, y Señor de Lugo, del Consejo de su Magestad, &c. he visto con toda atencion, y cuidado el Sermon, que predicò el P. Roberto Xavier de nuestra Compania en las honras, que consagrò à la memoria del Venerable P. Fr. Ioseph de Caravantes, de la Sagrada Religion de Capuchinos el Señor D. Francisco de Sandianes, Abad de la Canda yra, en este Colegio de la Compania de Iesus: Y no he hallado en èl cosa alguna, que se pueda notar contra la fee, y buenas costumbres, antes està lleno de dèctos, y sutiles discursos, que respiran virtud, y perfeccion, y dãn mas à conocer aquel Apostolico, y agigantado espiritu del Venerable difunto, y muestran la acertada eleccion, que el Señor Abad hizo del P. Roberto para crédito, y desempeño de su agradecimiento: Y como dixo San Gregorio Nazianzeno hablando Orat. in de Postumo, gran ministro de Theodosio: *Rex funere propter iudicij sui de se sententiam, laudem acquisiuit: que Posth.* la grande erudicion, y letras del P. Roberto no solo grangean credito para si, comunican nuevo esplendor, nuevo lustre à las elevadas virtudes, hazañas, y maravillas, conque adornò el Cielo al Venerable Padre Caravantes; si no que dãn realze, à quien sabe escogerle en ocasiones de su mayor empeño. Supo Orador tan conocido llenar el dèseo de lo que San Geronimo pretendiò en su Paulino:

Nil

Abolito de mediocri contentus sum, totum summi, totum perfectum
de *fidere*. Pasa por que los elogios me tocan tan de cerca; con-
cluyo con decir, que es digno el Sermon de la estampa y
publica luz. Así lo juzgo en este Colegio de la Compañia
de Jesus de Monforte de Lemos a 19. de Junio de 1694.

Yo el Obispo de Lugo Pedro Varquez,

LICENCIA DEL ORDINARIO.

DON Fr. Miguel de Fuentes, por la gracia de Dios,
y de la Santa Sede Apostolica, Obispo, y Señor
de Lugo, Catedrático de Prima de Teologia In-
bilado de la Vniuersidad de Salamanca, del Consejo de
su Magestad, &c.

Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que
se pueda imprimir la Oración Funebre, que el Reuerendissimo Padre
Maestro Roberto Xavier, de la Compañia de Jesus de la Villa de Mon-
forte de Lemos de nuestro Obispado, dixo en las honras que su mis-
mo Colegio consagro a la memoria del Venerable Padre Fr. Joseph
de Caruanes, Capuchino, y Misionero Apostolico, mediante esta
vista, y examinada de nuestro orden, por el Reuerendissimo Padre Pe-
dro Varquez, Rector de dicho Colegio, y no tiene cosa que repugne
a nuestra Santa Fe Catolica, y loables costumbres. Dada en los Pa-
lacios Episcopales de nuestra hauitacion, y Ciudad de Lugo a veinte
y quatro dias del mes de Mayo de mil seiscientos y nouenta y quatro
años.

Yo el Obispo Fr. Miguel Obispo de Lugo.

Por mandado del Obispo mi Señor.
D. Marcelo Antonio de Moya,
Secretario.

Non

¶ *Non recedet memoria eius, & nomen eius requiretur a generatione in generationem.*
 Ecclesiastici cap. 39. ver. 11.

LA memoria del justo, dize Salomon, no se acabará, porque las obras, que hizo, quando vivo, assi han de quedar estampadas entre los hombres, que à pesar de la voracidad activa del tiempo se han de perpetuar en la conservacion: el que obra acciones gloriosas ferà subdito del tiempo, paraque le consume como à mortal; pero la jurisdiccion del tiempo, no se estiende à las acciones gloriosas; porque estas con vna, como inmunidad inmortal se eximen de la jurisdiccion del tiempo: Como subdito del tiempo acabò la vida, falleció el Venerable Padre Fr. Joseph de Carauantes; pero sus gloriosas acciones no son subditas del tiempo; porque su memoria assi quedò impressa entre los hombres, que nunca pue de faltar, *non recedet memoria eius.* A la memoria, pues, de las gloriosas acciones del muy Reuerendo Padre Fr. Joseph, ò como desempeño de agradecimiento, ò como argumento de liberalidad, dedica esta funeral pompa vn agradecido, ò generoso animo: pero yo, à quien tocò el subir à este lugar en la ocasion presente, no se si debo ser relator, ò elogiador de

de sus virtudes, y resolui ~~ser~~ no, y otro, de tal modo, que à la relacion de sus virtudes añadirè la ponderacion que mi tenuidad alcanzare: no ponderarè la memoria que quedó de sus gloriosas acciones, mas ponderarè las gloriosas acciones, que fueron causa de la memoria, que de el tenemos: los muertos, que quando viuos hazen acciones memorables, aun despues de muertos viuen en la memoria de sus acciones, aun vine despues de muerto, quien obra bien, quando viuo.

Mas declaro, y protesto, que lo que dixere de las virtudes, y gloriosas acciones del Venerable Padre Fr. Ioseph de Caruantes, solo quiero se le de el credito de vna fe humana, segun la autoridad de quien las refiere, y que en todo me conformo con el Breue de la Santidad de Urbano VIII. expedido en 5. de Junio del año 1631. y con los demas Decretos Pontificios; y si en algo discrepare en conformarme con ellos, yo lo he por no dicho, *y de ello me retrato desde luego ex nunc pro tunc.*

Nació el Venerable P. Fr. Ioseph en el Reyno de Castilla, y despues de discurrir por muchas partes del mundo, vino à morir en el Reyno de Galicia: no se pone el Sol adonde nace, el Oriente, que fue cuna de sus luzes, no fue ocafo de sus resplandores. Nació Ioseph hijo de Iacob en Canaan, y despues vino à morir en Egipto: y esso porque? Porque era Ioseph vn sugeto tan grande, que su nacimiento y muerte, no cabian en vn solo lugar: assi nuestro Venerable Ioseph, nació en vn Rey:

no; discurrir por muchos, y vino à morir en otro, porque era tal la grandeza de su espíritu, que no cabia en vn solo Reyno.

Sino es que nacer en vn Reyno, y despues de discurrir por muchos, venir à morir en otro, fue querer cortar las razones al sentimiento; y à vna santa embidia; fue cortar las razones al sentimiento; porque le tendrian los Reynos, que no participassen la doctrina de su apostolico espíritu; fue cortar las razones à vna santa embidia; porque las partes, que no gozassen su clarissima doctrina, tendrian santa embidia à aquellas que la participaron; y para que ni el sentimiento, ni la embidia santa martirizasse à los que se viessem defraudados de los rayos de su doctrina, dispuso el Cielo, que nuestro Venerable Ioseph, no à vno sino à muchos Reynos estendiesse las clarissimas luzes de su predicacion Apostolica.

A los Apóstoles manda Christo Señor nuestro predicar en todo el mundo: *Euntes in vniuersum mundum pradicare*: y pues; à todo el mundo han de ir à predicar? Si: porque si predicassen en vnas partes, y no en otras, aquellas, en que no predicassen, tendrian sentimiento por el bien de la doctrina, de que quedaban defraudadas, y tendrian vna santa embidia à las otras por el bien de la doctrina, que gozaban; y el Señor para evitar este sentimiento, y santa embidia, dispone vayan los Apóstoles à predicar à todas las partes del mundo: *Euntes in mundum*

Marc.
c. 16.

dom vniuersum predicare Predicó nuestro Venerable Ioseph en Castilla, Aragon, Andalucia, Galicia, y en las Indias; porq̃ si predicasse en vnas partes, y no en otras, aquellas en que no predicasse, tendrian sentimiento por el bien, que perdian en su doctrina; y tendrian vna santa embidia al bien de la doctrina, q̃ las otras partes gozaban; y así para quitar el motivo al sentimiento, y à la santa embidia sus razones, dispuso el Cielo discurreiese nuestro Venerable Ioseph por tantas partes; predicando no solo, para que con los rayos de su doctrina ilustrasse à los oyentes, mas para ser exemplar, que imitassen, los que despues le sucediessen.

Fue nuestro Venerable Fr. Ioseph seglar, fue estudiante, fue Religioso, fue Predicador Apostolico; fue Padre Espiritual de muchos, y elevados espíritus; todo esto fue, y no acaso, porque pudiera ser Religioso, y no Confessor, pudiera ser Confessor, y no Predicador, pudiera ser Predicador, y no Misionero; y con todo el Cielo dispuso fuesse corriendo todos estos estados; y con misterio; y fue para que todos, los que despues sucediessen en estos estados, tuviessen en las virtudes del P. Fr. Ioseph, vn exemplar para la imitacion.

Fue David Pastor, Soldado, Capitan de los Exercitos de Saul, y vltimamente elegido Rey de Israel: preguntó no podia Dios elegir à David por Rey, sin que primero fuesse Pastor, Capitan, y Soldado? Si podia; pues que misterio tuvo, que à la eleccion de Rey precediessa el ser Pastor, Soldado,

y Capitan: el misterio fue, el querer Dios, que las
 virtudes de David fuesen exemplar para la imita-
 cion no solo à los Reyes, mas à los pastores, solda-
 dos, y Capitanes; y assi dispuso fuesse David Pastor,
 para que las virtudes, que exercitasse en esse ofi-
 cio, fuesen exemplar à los pastores para la imita-
 cion; dispuso fuesse Soldado, y Capitan, para que
 el valor, conque servia, fuesse doctrina à los solda-
 dos, que militassen, y para que en el acierto de sus
 dictámenes estudiassen militar doctrina, los que
 despues fuesen Capitanes; y finalmente fue Rey,
 para que dexasse coronados exemplos en el gobier-
 no, à los que despues se coronassen Reyes: pues assi
 como Dios puso à David en todos estos puestos,
 para que las virtudes, conque en ellos resplandecie-
 se, las pudiesen retratar en si, los que despues le
 sucediesse; assi la diuina providencia dispuso fue-
 se nuestro Venerable Ioseph seglar, estudiante,
 Religioso, Sacerdote, Confessor, Predicador, y Mis-
 sionero Apostolico, para que las virtudes, que exer-
 citasse en todos estos estados, fuesen vn exemplar
 por donde se pudiesse copiar la perfeccion que de-
 ben tener los que han de servir en todos estos mi-
 nisterios; y assi fue el Venerable Fr. Ioseph exem-
 plar para seglares, fue exemplar para Religiosos,
 fue exemplar para Confessores, fue exemplar para
 Predicadores Apostolicos, fue exemplar para Maes-
 tros de espiritu, de suerte, que en vn solo Fr. Ioseph
 se hallaban multiplicados exemplares para la imi-
 tacion

tacion de muchas virtudes, y con las muchas, que exercitò en vida, assegurò que despues de muerto quedase entre los vivos eterna su memoria, *non recedet memoria eius.*

Y por esso vengo yo à pensar que quando nació nuestro Ioseph, naciendo vno, fue como si naciesen muchos. Nació Samuel, y siendo vno solo, se dize, que nacieron muchos: *Sterilis peperit plurimos*: pues si Samuel era vno solo, como quando nace, se dize, que nacieron muchos? En el sentido moral es facil la solucion, dize con Euthimio el P. Mendoza; porque Samuel siendo vno era à la manera de muchos, è igualaba la perfeccion de muchos: *Erat instar multorum, seu multorum perfectionem exequabat*: era Samuel vno, mas por las muchas, y exitimas virtudes, que en el tiempo futuro auia de adquirir, y practicar, se dize en el tiempo presente en que nace, que siendo vno, es como muchos, *instar multorum*. Veanse las virtudes, que despues exercitò Samuel, y veràn, como nuestro V. Fr. Ioseph las fue copiando en si: fue Samuel Sacerdote del Altissimo, fue obediente, humilde, zelador de la gloria Divina, Predicador, que todos los años discurrìa por las Ciudades: *Ibat per singulos annos circumiens Bethel, & Gabaia*: para que essas Ciudades, q̄ eran vna sentina de vicios, se convirtiesen en oficina hermosa de santidad: *Vt vrbes, qua fortasse sentina malorum erant, redderentur officina sanctitatis*, dize el P. Mendoza; pues si Samuel, porque despues hi-

1. Reg.
cap. 2.

Tom. 1
in lib. 1.
Reg. c.
2. v. 5.

1. Reg.
cap. 7.
n. 16.

Mend.
tòm. 2.
in lib.
Reg. c.
7. v. 16.

no todo esto, se dice de el, quando nace, que siendo vno, es como muchos, *instar multorum*: nuestro V. Fr. Joseph, que fue Sacerdote del Altissimo, zelador de su honra, obediente por profesion, Menor por Instituto, Predicador Apostolico por officio, Misionero Evangelico, que discurrió por tantas Ciudades, Provincias, Reynos, por la Europa, por la America, para que essas Ciudades, Provincias, y Reynos, que eran antes metropoli de vicios, con su virtud, con su exemplo, con su predicacion se convirtiesen felices, en oficinas de santidad, *redderentur officinae sanctitatis*: nuestro V. Joseph, digo, que en el tiempo futuro obrò estas maravillas, bien podemos en el tiempo presente, quando nace, dezir de el, como de Samuel, que siendo vno, es como muchos, *instar multorum*.

Nació, pues, el V. P. Fr. Joseph, y fue tal su puericia, y juventud, que las acciones, q̄ en ellas obraba, publicaban era mayor en la virtud, q̄ en los años; y en la edad de mozo hazia se respetare en el la prudencia de vna madura ancianidad, y todo esto era profecia de lo que despues avia de ser; y que siendo la adolescencia, y juventud, como dize el Comentador de Iosue P. Naxera, naufragio de las virtudes, *virtutum naufragia*, peste de la honestidad, *honestatis pestis*, escollos, en que perece la verdad, *scopuli veritatis*; y que nuestro V. Joseph ni padeciese naufragio en su virtud, ni tocasse la peste à su honestidad, ni peligrasse en tan infames escollos de

Naxer.
in Ios.
tom. 1.
c. 2. n.
128.

vicios, la preservacion de tan poderosos males, es argumento de que superior mano le asistia, y en lo que era por aquellos años, se estava leyendo lo que avia de ser en los futuros: assi lo predixo vn Religioso Capuchino.

Fue el caso: que estando nuestro Ioseph al lado de su venerable madre, entro en su casa vn Religioso de habito Capuchino, no conocido, y señalando à nuestro Ioseph dixo à la piadosa madre, que cuydase de aquel niño, que avia de ser grande en la Iglesia de Dios, y dandola quatro velas blancas, añadió: Estas son de la Capilla de S. Nicolas; y en señal de que es verdad lo que digo, ponganlas en alguna tempestad encendidas en parte donde mas combatieren los vientos, y lluvias, y no ay que temer, que se apaguen. y dicho esto desapareció el Religioso. Las velas se pusieron despues al viento, y agua, y no se apagauan. Notable suceso: mas en el reparo yo, el dezir, que nuestro Ioseph avia de ser grande en la Iglesia de Dios, y en que consistió ser grande, si despues profesò ser Menor? Respondo, que fue grande en lo que edificò, y destruyò con su doctrina; con esta destruia, y arruinaba los vicios, y con la misma edificaba, y plantaba las virtudes.

De San Iuan Baptista se dize, que avia de ser grande delante de Dios, *erit magnus coram Domino*; y esto porque? La razon es, q̄ el Baptista profesò ser menor; pues siendo mas, que Elias, èl assi se

minoraba, que dezia no era Elias: *Elias es tu? Non sum;* y puso Dios al Baptista para destruir, y arrancar vicios, *ut euellas, & destruas,* y para edificar, y plantar virtudes, *ut aedifices, & plantes:* y los vicios, que el Baptista despues de grande avia de destruir, y arrancar, y las virtudes, que avia de edificar, y plantar, fue la causa, porque quando niño le pronosticaron avia de ser grande, *erit magnus.* Esto pasó con el Baptista, y esto pasó con el P. Fr. Ioseph; pues lo que el obrò despues de grande, es prueba, de que no fue acaso lo que anunció aquel Religioso Capuchino de q̄ Ioseph seria grande en la Iglesia de Dios; pues considerar las culpas que destruyó, los vicios que arrancò, los pecados que destruyó, las muchas almas que edificò, las virtudes que plantò, las direcciones que diò aun à esp̄ritus Religiosos; todo esto son efectos, en que se està leyendo, no fue acaso el anuncio del Religioso Capuchino de que seria nuestro Ioseph grande en la Iglesia de Dios, *erit magnus.*

Aun en el caso del peregrino Religioso notoyo, que afianzar la verdad de lo q̄ anunciaba con la señal, de que no se apagarían las velas encendidas, puestas à los vientos y lluvias, fue significar, q̄ la caridad del V. P. Fr. Ioseph avia de ser tan grande, que ni las lluvias de trabajos, ni los vientos de persecuciones, le avian de apagar, antes con ellos le avia de aumentar, y encenderse mas: *Aqua multae non potuerunt extinguere ebaritatem,* dice el Esposo

Joan. c.
1. v. 21
Jerem.
cap. 1.
v. 10.

Cant. 8.

al

a la Alma Santa; q̄ muchos aguas no pudieron apagar la caridad; y esto porque. Porque el fuego de caridad, que abrasaba su pecho, era mayor para resistir, que el peso de las aguas para apagar, y soplando el recio viento de los trabajos, encendian mas las llamas de la caridad; quando la llama es menor, y el ayre mayor, apaga el ayre a la llama; pero si es grande la llama, y el ayre recio, enciende, y aviva mas a la llama: era grande la llama de caridad de la alma Santa; y tambien lo era la de Fr. Joseph; y por esso ni la lluvia de tantos trabajos, ni el ayre de tantas persecuciones, tantos peligros, tribulaciones, y penas la pudieron apagar, *non potuerunt extinguere charitatem* porque la actividad de su fuego prevalecia contra la lluvia de los trabajos, y como su caridad era tan grande, el ayre de las persecuciones que soplaban la encendia mas, quando la pretendia apagar; y esto que en la experiencia se vió despues, fue lo que anunció aquel Religioso Capuchino, de que seria grande la caridad de nuestro Joseph; pues assi como la furia del viento, y lluvia no apagaban las velas encendidas; assi ni la lluvia de los trabajos, ni el ayre de echo de tantas persecuciones, avian de extinguir vn punto la caridad de Fr. Joseph, antes con ellas se avia de dilatar mas en caritativos incendios, dexando entre los hombres vna memoria viva de si mismo, *non recedet memoria eius*.

Con estos felices anuncios, de que avia de ser Joseph

Ioseph caritativamente grãde creció en edad, y mucho mas en virtud: determinò inspirado del Cielo consagrarse à Dios en las aras de alguna sagrada Religion; y para q̄ en esta eleccion la voluntad divina tuviesse toda la parte, se previno cò ayunos à pan, y agua, y con otros exercicios piadosos, y Santos, de q̄ sacò resolució de consagrarse à Dios en la Religion de Capuchinos: para mayor acierto comunicò esta resolucion cò vn Religioso de la Còpañia de Iesus su Maestro, y este midiendo las cortas, y delicadas fuerzas de Ioseph cò lo aspero del Instituto, en que se queria alistar lo disuadia la resolucion.

Juzgaba Saul, no tenia David fuerzas para vencer al Gigante; mas Dios, que tenia eligido à David para vencer al Gigante, supliò con su omnipotencia las fuerzas, que faltaban à David. Juzgaba el Maestro no tenia nuestro Ioseph fuerzas para abraçarse con el Gigante del Instituto de los Capuchinos; pero Dios que tenia eligido à Ioseph, para que siguiesse el Instituto destos Gigantes de la Penitencia supliò con su omnipotencia las fuerzas, que faltaban à Ioseph.

Pero como reconocia el Maestro, que en qualquiera eleccion toda la consideracion es necesaria, para que se encuentre el acierto, le dixo à nuestro Ioseph lo encomendasse à Dios, añadiendo, q̄ por vn mes ayunasse algunos dias à pan, y agua, confessasse, y comulgasse, y que cada dia rezasse cinco Padre nuestros, y Ave Marias al glorioso

Patriarca S. Francisco, y otros tantos al glorioso Pa-
 triarca S. Ignacio de Loyola: todo esto executó prin-
 cipalmente nuestro Ioseph; echo despues cedulas de todas
 las Sagradas Religiones, para tomar el habito de la
 primera, que fallasse: sacó la primera fuerte, y fue
 de Capuchino; sacó la segunda, lo mismo, sacó la
 tercera, y siempre Capuchino. Todas estas diligen-
 cias, y prevenciones hizo nuestro V. Ioseph, para q
 la Religion, en que avia de professar, fuesse elec-
 cion no suya, sino divina. No queria Ioseph traer
 la voluntad divina a la suya, más queria que su vo-
 luntad fuesse llevada por la divina: no queria lle-
 var a Dios en pos de si, más queria, que el Señor le
 llevasse tras si; porque deste modo el exemplo de
 nuestro Ioseph, llevaria despues a muchos en se-
 guimiento de Dios.

Cant. 1.

Trabe me post te, curremus in odorem vnguentorum
tuorum, llevad me, Señor, dize la alma Santa en pos
 de vos, y correremos muchos al olor de vuestras

Serm.

21. in

Cantic.

virtudes: reparó S. Bernardo, que la Esposa hablan-
 do en el singular solo pide la lleve tras si el Esposo
trabe me post te, y despues hablando en el plural, di-
 ze que muchos han de seguir al Esposo, *curremus in*
odorem, quando parece avia de dozir; lleva me tras
 ti, *trabe me post te,* y yo te seguiré corriendo, *curram*
in odorem; pero la Esposa solo pide la lleve el Esposo
 tras si, y saca por consequencia, que luego muchos
 correrán en seguimiento del Esposo; *curremus in*
odorem: vna sola alma ha de ser la llevada, y luego

mu-

muchas han de correr à seguir al Esposo: Si: por
 q̄ una alma, q̄ no quiere llevar à Dios en pos de sí,
 mas quiere que Dios la trayga à ella tras sí, este hu-
 milde rendimiento, este deshazerse de su voluntad
 solo para dexarse llevar de la divina, es la escuela
 que hiere à muchas almas, para que à su imitacion
 corran en seguimiento de el Esposo, *curremus in odo-
 rem*; el dexarse llevar de Dios, es causa, de que mu-
 chos corran en seguimiento de Dios. Quería nues-
 tro Venerable Ioseph consagrarle à Dios, pero no
 queria, que la eleccion de la Religion fuesse deter-
 minacion de su arbitrio, sino del divino: no que-
 ria llevar à Dios en pos de sí, mas queria, que co-
 mo à la alma Santa, le llevasse Dios tras sí; y por
 que tendido se deshizo de su voluntad por seguir à
 la divina, por esso, como la alma Santa, con su
 exemplo corrieron tantos en seguimiento de Dios,
 y la memoria de este exemplo quedó impressa en-
 tre los hombres, *non redet memoria eius.*

Entró Ioseph en el Noviciado, en esta escuela de
 perfeccion, en este general de penitencia, en este
 teatro de mortificacion, en este estado de Novicio,
 que siendo perfecto, acabè de serlo, porque entró
 en el el V. Fr. Ioseph, el qual vivió tan ajustado à
 las reglas, que siendo Novicio en la Religion, era
 ya professo en las virtudes. En este estado, refieren,
 fugació à Fr. Ioseph, que estando ya dia en oració,
 quedó desmayado, y volviendo en sí, el Superior
 le ordenò con precepto, dixesse la causa del des-
 mayo.

mayo, y obligado de la obediencia, respondió, que
la causa era el ver vna alma en pecado mortal, y
que era tal su horribilidad, que le flaquearon las
fuerças en la vista de tan formidable objeto, en la
causa deste desmayo se dexa ver, como la virtud de
Fr. Ioseph se parece al espíritu de Christo.

Ioann.
c. 13. n.
21.

Dize San Ioan, que estando Christo nuestro
bien à la mesa con sus discipulos, se turbò su espiri-
tu. *turbatus est spiritus*, y qual fue la causa de esta sa-
grada turbacion. La causa fue el ver Christo à Iu-
das, que estava en pecado mortal puesto à la mesa,
y el ver la horribilidad de aquella alma aprisiona-
da de la culpa, diò tal rebato en el pecho del Señor,
que su espíritu se turbò. *turbatus est spiritu*. Fr. Ioseph
en su desmayo pareçose al espíritu de Christo en
la turbacion, porque el desmayo de Fr. Ioseph, y la
turbacion de Christo parecieron efectos de la
misma causa, turbale Christo, porque ve la alma de
Iudas en pecado: desmayasse Ioseph, porque ve
vna alma en pecado, y padecer Ioseph desmayo
por la causa, que Christo se perturba, es señal, que
la virtud de Ioseph en el desmayo se pareció al es-
píritu de Christo en la turbacion.

Y si la virtud de Ioseph quando Novicio imi-
taba à Christo, mucho mas adelantó esta imitacion
después de professo, porque así caminò en la ob-
servancia regular, así se aplicò à enriquecer su al-
ma de letras y virtudes, que la Religion haciendo
justicia à sus meritos, le quitò hazer Provincial, así
lo

la Provincia de Andalucia, de Aragon,
 de Cerdeña; pero ninguna pudo recabar, lo que
 pretendia, de Fr. Joseph, porque miraba los cargos
 como pesada carga, y recelando la cuenta, que avia
 de dar de essa carga, repetia à menudo: *y en fin es
 cuenta larga: librenos Dios de tan pesada carga.* No que-
 ria los cargos, porque temia la cuenta; y porque
 muchos no temen, ò no consideran esta rigurosa
 cuenta. Por esto procuran los cargos, y el cerrar la
 puerta al miedo de la cuenta, es abrir la puerta à la
 ambicion: no tuvo esta entrada alguna en nuestro
 Apostolico Joseph; porque el miedo de la cuenta
 le cerrò la puerta; y así deshecho las dignidades,
 por ir à la conquista de las almas, y libertarlas de la
 culpa, como Misionero Evangelico. Accion es es-
 ta en que la virtud de Fr. Joseph se debe mirar para
 la imitacion, y se debe venerar, como heroica.

Al Christo pendiente en la Cruz reconociò el
 Centurion por hijo de Dios, *vere filius Dei erat iste;*
 y porq̄ confiesa, y reconoce el Centurion à Chris-
 to por hijo de Dios? La causa fue, que à Christo le
 pusieron el titulo de Rey en la Cruz, *Iesus Nazare-
 nus Rex;* y el Señor inclinando la cabeça, *inclinato
 capite;* huyò esse titulo, y se partió, como en mis-
 sión, al seno de Abraham à libertar las almas, que allí es-
 taban cautivas; y dexar la dignidad por ir à liber-
 tar almas, es accion tan heroica, que el que la haze,
 se acredita de hijo de Dios, *vere filius Dei erat iste;* y
 si Christo no acepta el titulo de Rey, y se va à li-
 bertar

Matth.
 cap. 27.
 n. 54.

bertar

bertar almas, nuestro Ioseph deshecha, y resiste las dignidades, y se dedica todo à rescatar almas del cautiverio de las culpas: Ioseph no quiso, lo q̄ Christo no aceptò; y Ioseph imitò lo que Christo hizo; y mayores interesses acrecieron à su virtud en dexar las dignidades, por ir à predicar, que le podrian venir, si dexasse el predicar por quedarle en las dignidades.

Antes el negarse nuestro Ioseph à las dignidades, y sacrificarle voluntariamente à enseñar, y convertir pecadores, fue vn nuevo realze de su virtud: la razon es, porque predicar, y enseñar pecadores, siendo trabajo que otros toman por penitencia de sus culpas, Fr. Ioseph se abraçò con este trabajo, como materia, en que se desahogasse su caridad. Pecò David, y se arrepintió de su pecado, pidiendo misericordia à Dios, *miserere mei Deus*: y que penitencia, pregunto, se impuso David à si mismo, para satisfacer à Dios ofendido? La penitencia fue: el dezir, que seria Predicador, y Maestro de pecadores, *docebo iniquos vias tuas*: porque el doctrinar pecadores, es trabajo tan arduo, que David quando mas contrito juzgò, que la penitencia, que podia ofrecer à Dios mas proporcionada à su culpa, era sugetarse al magisterio de pecadores; pero el dezir David seria Maestro de pecadores fue ofrecer satisfacion, para extinguir el debito de la pena, que merecia su culpa; y en nuestro V. Ioseph el sacrificarle à ser Maestro de pecadores, fue, para desahogar su caridad.

Psalm.
50. v. 1.

Ps. 50.
v. 14.

Caridad

caridad; la enseñanza en David sería efecto de la penitencia, y en nuestro Ioseph fue efecto de la caridad; y si à la nobleza de las acciones se ha de tomar la medida por la nobleza de los motivos, porque se hazen, el enseñar de Ioseph està sobre elevado al enseñar de David; porque David enseñaba, mas como era deudor, con el trabajo de la doctrina quedaba desobligado del debito de la pena, que debia, y Ioseph enseñaba, mas con el trabajo de su doctrina no se desobligaba, como deudor, mas se cõstituia acreedor à mayor gracia y gloria. Y quierentia los motivos tã elevados en el obrar, q̃ mucho, que despues de muerto se perpetue entre los hombres con vna memoria, que nunca se ha de acabar, *non recedet memoria eius.*

Despedido el P. Fr. Ioseph de las dignidades se dedicò à las Misiones: no es facil referir lo mucho que en ellas obrò, discurrió por Provincias, por Reynos, y lo que mas es voluntariamente se sacrificò à los manifiestos peligros de la mar embarcandose para ir à plantar la fe en los Indios; y este voluntario sacrificio es recomendacion del generoso espiritu de Fr. Ioseph. Acabò Christo bien nuestro de hazer aquel milagro de sustentar las turbas con pocos panes, y pezes, y dize el texto sagrado, que obligò el Señor à los Apostoles, à que se embarcassen, *compulsi discipulos ascendere in nauiculam*, y es de notar, que no dize, que mandò, mas que obligò à los discipulos al embarco, *compulsi discipulos*; y pues

Matth.
c. 14. n.
22.

no

12
habia mandado, mas es necesario obligar. Sin
porque el embarcarse es entrar en vn mar de tan
evidentes peligros, que pueden aterrar à qualquier
valor; y los discipulos viendo en las aguas, como
en espejos, los peligros, entran en ellos no como
voluntarios, mas como obligados, *compulsi ascende-
re*, mas lo q̄ los discipulos executaron, como obli-
gados, esso executò nuestro Joseph voluntariamen-
te; pues no obligado, no mandado, sino llevado
de los impulsos de su fervorosa caridad se entregò
al arbitrio de tantos peligros de la mar, para ir à
promulgar la fe en las Indias, y con tal animo, que
embarcandose en Cadiz en vn Navio viejo, le pi-
dieron se passasse à otro mas fuerte; y respondiò,
que si avia otro Navio mas peligroso; luego se pa-
ssaria à el, y que si se passasse Navio para passar à la
Mision de las Indias, se avia de embarcar en vna
cesta: no temia nuestro Joseph los peligros, porque
todos quedaban ahogados en la confianza, que te-
nia en Dios: De fuerte, que temian los peligros à
Joseph, porque armado Joseph de la confianza en
Dios, no temia los peligros.

En la mar apareció Christo à los discipulos, y
S. Pedro pidió al Señor le mandasse ir à su Mage-
stad, *sube me ad te veniro super aquas*, y Christo le di-
ze *veni*, que viniesse, fue Pedro, y empeçò à andar
sobre las aguas, *ambulabat super aquas*, pero à pocos
passos començò à hundirse, *cum cepisset mergi*. Pro-
gunto, si Pedro al principio sin peligro anda sobre
las

Matth.

c. 14. n.

28.

las aguas, como despues en el peligro se comienza
 à hundir, *cum cepisset mergi*. La razon fue: que quan-
 do Pedro armado de la confianza en Christo no
 teme el peligro de ahogarse en la mar, teme el pe-
 ligro à Pedro, dize S. Zenon Veronense, *timet pro-*
fundum intercipere non timentem; pero quando S. Pedro
 temió el peligro de la mar, *timuit*, entonces el peli-
 gro hundia à Pedro, *cum cepisset mergi*; teme el pe-
 ligro à Pedro; porque no teme Pedro al peligro,
timet profundum non timentem; mas tanto que Pe-
 dro desarmado de la confianza en Christo temió el
 peligro; *timuit*, entonces el peligro comenzò à hun-
 dir à Pedro, *cum cepisset mergi*; la confianza en Chris-
 to hizo à Pedro formidable al peligro; pero quan-
 do el peligro desarmò à Pedro de la confianza en
 Christo, empezò el peligro à ser formidable à Pe-
 dro. Y si el peligro de la mar teme à Pedro porque
 armado de la confianza en Christo desprecia esse
 peligro; nuestro V. Ioseph quando armado de la
 confianza en Dios, dize se embarcara en vna cesta
 para passar à la Mision gloriosa de los Indios; con
 esta generosa resolucion hizo q̄ le temiesen los pe-
 ligros, como à Pedro. Tienen los peligros mucho
 de cobardes, porque temen à quien los desprecia, y
 tienen mucho de generosos para quien cobarde-
 los teme: no los temia no nuestro Ioseph, porque
 la confianza que tenia en Dios, le hazia formida-
 ble à los peligros mismos, le hazia formidable al
 mismo mar, *timet profundum non timentem*.

S. Zen.
 Serm.
 de t.m.

S. Am-
brof. lib
de Iose-
ph. c. 5.

Y si Fr. Ioseph no se metia como S. Pedro, al
peligro de la mar, embarcandose en vna cesta, esse
no fue por falta de confianza, sino por falta de pro-
cepto, que se lo mandasse, pues S. Pedro, confianza
tenia para arrojarse a la mar, mas para arrojarle, el
pero que el Señor se lo mandasse. *tube veni. Con-
fianza tenia Fr. Ioseph para meterle en el peligro,
pero el no metiessse fue, porque no se lo mandó el
Señor, como a Pedro; y el metiessse sin que se lo
mandassen, era haçer que la confianza bastardesse
en temeridad, y si como dize S. Ambrosio, *libi est
plus auxili; libi est plus periculi* que atonde es mayor
el peligro, más ayte Dios con mayor auxilio, nuestro
Fr. Ioseph estaba ayssido de vna confianza tan su-
persticia quando más se entregaba a los peligros
tanto ayte Dios con más como tiempo de guardias
con mayores auxilios, para que no peligrasse su
vida.*

Esta tuvo muchas vezes arriesgada, pues en la
star con vna furiosa tempestad le vió casi ahogado,
y por la intercession de la soberana Reyna de los
Angeles Maria Santissima salió de aquel peligro.
En la tierra los Canibes, gente barbara, que se ali-
menta de carne humana, le tuvieron preso algun
tiempo a fin de que engordasse, y hirviessse de man-
jar a fer cruel vobacida; y Dios con su especial pro-
videncia le libró de aquellos fierisimos Minotau-
ros. Y assi parece avia de ser, porque intercessaba el
Cielo en conservar la vida a Fr. Ioseph por los me-
chos

aunque despues avia de convertir. Fue con muchos
 peligros, en que se vió S. Pablo en la mar pa-
 decir tres naufragios, *ter naufragium fecit* en la tierra,
 lo quisieron dar la muerte, y de todos estos peligros
 libró Dios à S. Pablo, y la razón fue, porque interesaba
 Dios en la vida de Pablo por las muchas almas
 q̄ despues avia de conquistar para el Cielo: la con-
 versión futura de muchos la tenia Dios dependien-
 te de la vida de Pablo, y para que ellos despues se
 convirtiesen, convenia, que antes la Providencia
 Divina fuesse, como Angel de guarda, de la vida
 de S. Pablo, para sacarle salvo de tantos peligros.
 Fueron muchos en los q̄ se vió nuestro Fr. Joseph
 pero Dios con su providencia, y la Virgen Santí-
 sima con su patrocinio, contra los peligros hazian
 como escolta, à la vida de Fr. Joseph, porque en ella
 iba interesado el Cielo por los muchos, que avia
 de convertir en las Indias por los muchos, q̄ avia
 de reformar en España.

Antes parecia Dios tan interesado en la vi-
 da de Fr. Joseph que no solo le libraba de los peli-
 gros inminentes de su vida, sino que queria, que
 Fr. Joseph como ministro foy escogido, fuesse ma-
 tado con tal respeto, q̄ castigaba, como à delinquen-
 tes à los que con amenazas ultrajaban su persona.
 Fue el caso que en las Indias con Apostolico zelo
 reprehendia Fr. Joseph los procederes licenciosos
 de algunos Españoles, y uno por adula al Gover-
 nador, dixo, que si le encontrasse con Fr. Joseph le
 daria

dar de bofetadas. Ciso rare: La amenaza se pro-
nuncio y Dios castigò al delinquentè, assignien-
dole con un peligroso cancer; y aunque reconociò
su culpa, se arrepentiò de lo dicho, Dios por sus al-
tísimos juizios no le perdonò la vida; porque mi-
nò del cancer de fuerte, que bofetadas amenazadas
à Fr. Joseph son causa, para que el Señor castiga
con la muerte à quien le amenaza.

En casa del Pontifice dieron una bofetada à
Christo Señor nuestro: *vius assistens ministrorum de-
dit alapam Iesu*, y siendo este atreuimiento me recer-
dor, de que luego se quitasse la vida à este sacrile-
go, no se la quitò Christo: pues como castiga la Di-
vina Justicia con la muerte al que solo amenaza cò
bofetadas à Fr. Joseph, y no quita la vida al que da
una bofetada à Christo? Si porque Dios pone en
olvido las injurias, que le hazen, y castiga severa-
mente las que se cometen contra sus siervos: *Deus
inurias sibi factas obliuiscitur, & eas quæ nobis sunt cari-
ten vlciscitur*, dixo el Comentador Real P. Mendo-
za: la bofetada, que se diò al Señor, fue injuria, que
inmediatamente se hizo à su Divina Persona; y las
bofetadas amenazadas fueron injuria echada à Fr. Jo-
seph, y el Señor no castiga la injuria propia, como
si fuese agena, y castiga la injuria echada à Fr. Joseph,
como si fuese propia: lo que Christo disimula
contra si, no lo tolera contra Fray Joseph, por-
que era Ministro tan de su agrado, que lleva
la espada de la Divina Justicia para castigar las inju-
rias, q̄ le hazian, y con el escudo de su Divina Pro-

P. Men
doz. to.
2. in 1.
Reg. c.
8. v. 8.

rección le aseguraba la vida en los peligros, para
 que después reduxese a la Fé muchos Gentiles, y
 reformasse a muchos Catholicos, e fuesse el fin, por
 que Dios con su especial providencia asistia a San
 Joseph, y este el fin que el profeta iba consiguiendo
 tanto con su predicacion, quanto con el raro exem-
 plo de su vida; porque su mortificacion, su humil-
 dad, su paciencia, sus ayunos tan rigurosos, que los
 primeros años de sus Misiones, los ayuno à pan, y
 agua, e añadiendo algunas raras raíces, predica-
 ban à los ojos con tal eficacia, q los Gentiles, y los
 pecadores viendo q así predicaba à los ojos yendo
 delante con su exemplo, dexaban el gentilismo, y
 se apartaban de las culpas, para buscar a su Dios.

Vna Estrella Predicadora apareció a los Reyes
 Magos de Oriente, para que buscassen a Christo,
vidimus stellam eius; y tambien los Sabios de Jerusa-
 len predicaron à Herodes, diciendole, donde Chris-
 to nacia de nacer, *illi dixerunt in Bethelém Indie*: y qual
 fue el fruto de estos Predicadores? Fue, que los Re-
 yes van à Bethelém, y hallan à Christo, *et inueniunt
 patrum*, y Herodes se quedó en Jerusalén? y pues
 porque en los Reyes, logró la Estrella su ministerio,
 y en Herodes pierden los Escribas el trabajo? La
 razon es, que los Escribas predicaban solo al oido,
dixerunt, y no predicaban à los ojos con el exem-
 plo; mas la Estrella predicaba à los ojos, *vidimus stel-
 lam eius*, y con su exemplo iba delante de los Ma-
 gos, *antecebat eos*; y el que predica à los oidos, y

Matth.
 c. 2.

Or
ad. 113

no a los ojos no hizo fruto, como no lo hizo con
 las Escritas en Herodes; porque para ir a buscar a
 Christo no le hizo fuerza lo que predicaron los Es-
 critas, porque sea no le predicaban a los ojos con
 exemplo, sino solo le predicaban con palabras. El
 ejemplo, sino solo le predicaban con palabras. El
 Herodes, pero el Predicador que predica a los ojos
 yendo delante con el exemplo, esto hace fruto, co-
 mo lo hizo la Estrella a los Magos, que luego que
 la vieron, *admirum*, dexando el gentilismo, busca-
 ron puntuales a Christo, *et venimus* eran Gentiles,
 y quedaron Catolicos; porque la Estrella, con la
 luz, y el exemplo les predicaba a los ojos: la predi-
 cacion de nuestro Fr. Joseph, como la de la Estrella,
 predicaba a los ojos: el alimentarse tanto tiempo
 de solas raizes de yerbas, el ayunar tan frecuente a
 pan y agua, las sedes, las haberes, los sudores, los afa-
 ritos, las fatigas predicaban a los ojos de los Genu-
 tiles, y de los Christianos con tal eficacia, que inter-
 medos los corazones de la evidencia de los ojos los
 Gentiles renunciaban el gentilismo, y los Christia-
 nos las culpas para seguir a Christo. Y si nuestro
 Fr. Joseph predicaba quando predicaba, y predica-
 caba, quando parecia que no predicaba, predicaba,
 quando parecia que no predicaba, predicaba, quan-
 do parecia que no predicaba, predicaba, quando parecia
 que no predicaba, predicaba con la eficacia de su
 exemplo, predicaba a quoy sagrada habito, y a quoy
 que

Or
ad. 113

Or

que dixo Tertuliano: *Et si eloquium quiescat, habitus sonat.* y las voces, que daba aquel habito de penitencia, los vozes, que daban las rayzes de las yerbas, que como q' encerraban en si una violencia tan suave, que atraidos dulcemente de ella los Gentiles se baptizauan, los pecadores se confessaban, y todo el mundo seguia a nuestro Vl. Fr. Joseph.

En las riberas del Jordan predicaba el Baptista, y dize el texto, que toda Ierusalem, toda Iudea, y toda la Region de los confines del Jordan, seguian al Baptista para baptizarles, y confessar sus pecados. *Exibant ad eum Hierosolima, et omnis Iudea, et omnis regio circa Iordanem, et baptizabantur ab eo confitentes peccata sua.* Notable fruto de Predicador: todos se convierten, todos se confessan, todos se baptizan, y todos le siguen. Que tenia esta Predicacion del Baptista, que asi rendia entendimientos, y abastaba voluntades. Lo que tenia era, que el Baptista era voz, ego vox, y no dize que daba voces, sino que todo el era voz para predicar, y asi veian los oyentes, que predicaba con el vestido de pelos de Camello, *habebat vestimentum de pilis Camelorum,* y que el cingulo era una cuerda de lilio, *et zonam pelliscram circum ambo eius,* y su alimento rustico, *esca eius erat locustae,* *et mel silvestre:* pues esse vestido pobre, essa cuerda, esse rustico alimento asi predicaban a los ojos de los oyentes, que suavemente atraidos se convertian, se confessaban, se baptizaban, y todos seguian al Baptista; *exibant ad eum omnis Iudea, et omnis*

Matth.
cap. 3.

16
ob. di. J.
a. 3. 109

esta regla, de tal modo, que los poblados se hizian
desiertos, y los desiertos se convertian en poblados.
Asi predicaba, y convertia el Bapista, y asi
predicaba, y convertia nuestro Fr. Ioseph; porque si
en el Bapista lo aspero del vestido, lo rustico del
alimento predicaban a los ojos, para que todos se
convirtiesen, y le siguiesen; en nuestro Fr. Ioseph
la aspera pobreza de aquel habito, el alimentarse
de rayzes de yervas, asi predicaban, que por los
ojos se trasladaba a los corazones la verdad de la
doctrina, que predicaba; y por esso se seguia tanto
fruto; que unos se baptizaban, otros se confessaba,
otros se convertian, y todos le seguian, *exibant ad
eum omnis regio*; y era tal su espiritu, que llevaba a
Dios a los pecadores mas rebeldes. En vna ocasion
supo dezir a un vicio, y a fines razones a vna com-
pañia de Comediantes, que la movio a dexar aquel
detestable officio; en otra convirtio en vn Sermon
a cinco Ecclesiasticos, que indignamente recibian
los Sacramentos. Tal era la actividad de su espiri-
tu, q̄ sacaba a los pecadores de las culpas, por mas
que resistiesen salir de ellas. Del cisvno refiere Plin-
nio, que con su espiritu saca de las cavernas de la
tierra a las fieras venenosas, por mas que resistan
salir; estaban los Comediantes, y aquellos Ecclesi-
sticos sepultados en las cavernas de la culpa, y por
mas que resistiesen salir, nuestro Fr. Ioseph con su
espiritu los saca de las tinieblas a la luz de gracia; y
no solo a estos, sino para mayor gloria de la Iglesia

Plin. li.
8. hist.
natur.
cap. 32

Quinta: Ciudad de las Indias del gentillismo à la
 lance de los diez y seis Reyes en las Indias, è aque-
 llos bárbaros llaman Caribes y en nombre de ellos
 vino nuestro Fr. Joseph à rendir la obediencia al
 Sumo Pontifice. Esta acción si que con especiali-
 dad canoniza à Fr. Joseph por Ministro de Dios.

Aquella Estrella, que guiò à los Magos à Be-
 thlen se llama con especialidad Estrella de Dios,
Stellam eius, y pues las demás estrellas no son de
 Dios: Si son pues porque esta se llama con espe-
 cialidad Estrella de Dios: La razón es, que por me-
 dio desta Estrella rindieron los Magos la obediencia
 al Sumo Pontifice Christo: esta Estrella les pro-
 dicò, esta Estrella los enseñò, esta Estrella los puso
 à la obediencia de Christo: pues por esto con espe-
 cialidad se dice Estrella de Dios: *Stellam eius* pare-
 ce ser esta Estrella figura de nuestro Fray Joseph
 pues el predicò à aquellos diez y seis Reyes, como la
 Estrella à los Magos, él los enseñò, él los doctrinò,
 y por su medio se pusieron à la obediencia del Pon-
 tifice: pues la razón con que la Estrella se dice ser
 especialmente de Dios, *Stellam eius*, con esta
 misma se dice ser Fr. Joseph con especialidad Mi-
 nistro del Altísimo, y el zelo con que reduxo à la
 Fe Católica à aquellos Reyes dexò estampada en
 la Iglesia su memoria para nunca se borrar, non re-
 tuer memoria eius.

Matth.
 cap. 2^o

Ministro del Altissimo, y fue el de Siveret, con que
se puso en la execucion de sus ministerios. Sicut
de proba el caso, que le sucedio, y por la primera
noche que entro en una casa en las Indias obediencia
de ella le ofreció treinta mil pesos de plata, y passan-
do estos tanto tiempo no se hicieron en nuestro Fr.
Ioseph para que los aceptase, y este dar sin pedir, y
no aceptar Fr. Ioseph fue canonizar su espíritu por
Angelico. Quisieron los dos Tobias gratificar los
obsequios, que el Peregrino avia echo: à Tobias el
moço en su jornada, y le ofrecieron la mitad de to-
do lo que avian traído: *Rogare ceperunt, ut dignaretur
dimidiam partem omnium, que attulerant, acceptam
habere.* Pero el Peregrino deste ofrecimiento nada
acetó: pues si le dan sin pedir, como no acepta lo
que le dan. El no aceptar parece inurbanidad, que
motifica à la liberalidad de quien dà, ò al animo
de quien se muestra agradecido, y el Peregrino sin
respecto de que podia incurrir la censura de inur-
bano no acepta. No: y el mismo Peregrino dió la
razon; *Ego sum Raphael Angelus;* dixo que era An-
gel, y por esso no aceptaba: en lo que dixo que era
dió la causa, porque no aceptaba lo que le daban era
Angel, y por esso no acepta, que si fuera hombre
no solo aceptaria lo que le daban, mas alegaria ra-
zones para que le diesen lo que no le ofrecian: por
que entre los hombres faltan razones para dar, y
sobran razones para pedir. Era hombre nuestro Fr.
Ioseph, mas procedió como Angel, quando no
ace-

Am. 14
14. 902
Thob.
cap. 12.
num. 5.

ace-

a los treinta y tres años que le ofrecian, con una
 raba humana, mas las resoluciones eran Angelic
 cas, y probaba tener mucha de Cielo, quien des
 precia tanto de la tierra. Y solo que los dos To
 bias ofrecieron al Peregrino, el no lo aceta, porque
 era Angel. *Ego sum Raphael Angelus*, los treinta y
 tres años que el rico Indio ofreció à Fr. Joseph, no los
 aceta, porque, aunque no era Angel en la natura
 leza, con todo en los predicamentos imitaba el des
 pego de los Angeles; el genio de Fr. Joseph, como
 Angelico, no le inclinaba à aceta, sino à dar, y à
 comunicarle, concurrían en el dos extremos de lar
 go, y apretado; de largo en comunicarle à todos, y
 apretado para consigo, porque no aceta lo que
 le ofrecian.

Los Estoicos, dice Clemente Alexandrino, de
 finian al sol en esta forma: *Sol vinculum intelligens*, que
 el sol era vn vinculo inteligente, ó vna inteligencia
 apretada; y pues como puede el sol ser apretado sié
 do tan liberal en sus luzes, la definicion parece no
 compete al definido; porque la definicion explica
 ser el sol vna inteligencia apretadamente estrecha,
 y el sol passa de liberal à ser prodigo de sus luzes, y
 así la definicion no da à entender lo que es el defi
 nido? Digo que si dà, y la razon es: que al sol ò le
 podemos considerar por orden à los sublunares, à
 que alumbra, ò le podemos considerar por orden à
 lo que es en si, por orden à los sublunares es el sol
 sumamente liberal; porque à todos comunica sus

Lib. 2.
 Strom.

27
rayos, à todos alumbrá con sus luces, y à todos for-
menta con su calor; pero el sol por orden à sí mismo
no es tan apretado, porque nada toma, nada
da recibe de aquellos, que alumbrá, y forma; y
los Estoicos, quando dixeron era el sol vna inteli-
gencia apretada, le definieron por la que era en or-
den à sí, y no por lo que era en orden à los sublu-
nares, en orden à sí no toma, no recibe, no acata
cosa alguna de aquellos, que le beneficia con sus lu-
ces, da, y no recibe, y siendo sustramente liberal en
comunicarse, es tan apretado, y estrecho en reci-
bir, que ninguno jamás pudo decir, que dió al sol
de que el sol recibió algo de él. Quando pongo los
ojos en nuestro V. Fr. Joseph, y veo la definicion,
que dieron los Estoicos al sol, vengo à pensar, que
definieron à Fr. Joseph, quando definió al sol,
este es apretado para consigo, porque de nadie re-
cibe, siendo así, que à todos se comunica liberal,
y Fr. Joseph era, como el sol, que à todos graciosa-
mente se franqueaba, y tan apretado, que de nin-
guno recibia; quanto al ser físico Fr. Joseph ceñido
con aquel Sagrado Cordon era vna inteligencia
apretada, *vinculum intellgens*, y quanto al ser moral
era tan apretado, más de interesado, q̄ ningun chys-
tado suyo atendia à intereses propios, más toda
su aplicacion era fecundar los corazones de todos
con los rayos de su doctrina, y bien se vió pues
siendo las Indias minerales de oro y plata, adonde
tanto pasan à enriquezense, Fr. Joseph fue à las In-
dias

de oro, y bolvió de las Indias sin braceplata, ni oro, fue à la tierra del oro, y de la plata, y bolvió sin plata, y oro, y bastaba solo esto para recomendarlo que era sobrecelada la virtud de Fr. Ioseph.

Fue el Eminentissimo Cardenal Martino embiado por Legado à Dacia, tierra de oro, y plata, y quando bolvió de la legacia, ni oro, ni plata le acompañó: celebra S. Bernardo esta accion escribiendo al Papa Eugenio, y lo dize: *Quid dicis mi Eugeni, nonne alterius seculi res est, reddisse legatum de terra auri sine auro, et ansisse per terram argenti, et argentum nescisse?* que dizes mi Eugenio, que venga un Legado sin oro de la tierra del oro, que venga sin plata de la tierra de la plata, esto es un prodigio, esto es una cosa no de este, mas de otro siglo, *alterius seculi res est.* Como Legado del Cielo fue Fr. Ioseph à las Indias, como el Eminentissimo Cardenal à Dacia, y si bolven sin oro, y plata el Cardenal Martino de la Dacia tierra de oro, y plata en la estimacion de S. Bernardo fue vna hazaña tan prodigiosa, que se remontò de este à otro siglo, *alterius seculi res est.* nuestro Fr. Ioseph entrò en las Indias, y salió de las Indias tierra de oro, y plata, mas salió como entrò sin plata, y sin oro, y este de interésado proceder es prueba de que la virtud de Fr. Ioseph no es de este, mas de otro siglo, *alterius seculi res est.*

Desuerte que Fr. Ioseph entrò pobre en las Indias, y salió de las Indias pobre, porque no fue à las Indias à buscar el oro, ó plata de las Indias, mas fue

Lib. 4.
ad Eugeni-
um

à buscar las almas de las Indias: la entrada, y salida de Fr. Joseph en las Indias, fue imitacion de la entrada, y salida de Christo en este mundo: Entrò Christo en este mundo pobre, naciendo en un pesebre: Saliò deste mundo pobre, acabando en una Cruz; entrò pobre, y saliò pobre, porque no vino al mundo à buscar las riquezas del mundo, mas vino à buscar las almas de los hombres del mundo. Nuestro Fr. Joseph con su entrada, y salida de las Indias, imitò la entrada, y salida de Christo en este mundo: entra Christo, y sale del mundo, sin llevar cosa del mundo; porque vino al mundo à buscar las almas, y no à buscar las cosas del mundo: entra Fr. Joseph, y sale de las Indias, sin traer cosa alguna de las Indias; porque solo fue à las Indias à buscar las almas, y no à buscar las riquezas de las Indias: para su delvelo las almas eran todas sus indias, estas eran sus intereses, estas eran todas sus riquezas; el convertir almas para el Cielo era el empeño de toda su aplicacion; de aqui vino, que puesto en lances, q̄ podian ser tentacion à su virtud, para granjear grandes intereses, Fr. Joseph se olvidaua de atenderlos, porque su zelo todo le arrebatava al cuidado de conuertir almas para Dios.

Vino à Roma Fr. Joseph por Embaxador de diez y seis Reyes, e Caziques de las Indias, y la Santidad de Alexandro Septimo, y la Congregacion de Propaganda Fide noticiosos de lo mucho, que Fr. Joseph avia tenido à la Iglesia, ordenò su San-

edado, que se concediessen à Fr. Joseph todo quanto
 pidiesse. Yo que pediria. En Joseph No pidió cosa al-
 guna, pues si le dizen, le darán todo quanto pidiere,
 como no se anima à pedir. La razon fue, que el
 cuidado de Fr. Joseph no era pedir para recibir,
 mas convertir almas para llevarlas al Cielo; el cui-
 dado de pedir para si se ahogaba en el zelo de con-
 vertir almas para Dios. A los de su Escuela exorta
 Christo à pedir *vsque modo non petitis quidquam;* y tres
 vezes con esta les exortò à que pidiesse; y despues
 destas exortaciones no se le pidiesse los Discipu-
 los cosa alguna: pues si Christo les exorta à que pi-
 dan con fiada mente, porque todo se le concederá,
 como no se animan à pedir. La razon es, que los
 Discipulos, como varones Apostolicos no se acuer-
 dan de pedir para recibir, mas solo atienden à con-
 uertir almas para dar al Cielo. la confianza, con que
 Christo facilitaua à los Discipulos el pedir no fue
 bastante, para que pidiesse; porque la atencion q̄
 podian poner en pedir, se ahogaua en el zelo de
 conuertir almas para Dios: la aplicacion à la con-
 uersion de las almas, era tan intensa, que parece no
 permitia se interrumpiesse con el breue parentesis
 de una peticion: assi procedieron los Apostoles, y
 adorando las passos, assi procedió Fr. Joseph; pues
 viendose con el ofrecimiento del Pontifice, de que
 se le concederia todo quanto pidiesse; assi como
 los Discipulos se vieron facilitados à pedir con las
 exortaciones de Christo, Fr. Joseph no pidió cosa
 al-

Ioan. c.
 16. n.
 24.

27
alguno al Pontífice, así como no lo hicieron los
Apóstoles de Christo, porque el cuidado de Fr. Ioseph
y de los Apóstoles, no era pedir para, recibir
almas de convertir almas á la fe, denuyaban de los
interesses propios, como de casa, que no les cobra-
ba, y trataban de la salvacion de las almas ajenas
con las fuesen proprias, y este zelo de la salvacion
ajena, este despego del proprio interes son los que
anoniman á Fr. Ioseph por Ministro del Altisimo
y estas sus peregrinas acciones hazen viva su me-
moria entre los hombres, non recedet memoria eius.

Pero aun mas vivamente quedó impressa la
memoria de Fr. Ioseph por los libros, que impri-
mó libros de tanta doctrina, y espíritu, q en ellos
se ve una copia del fervoroso zelo de las almas
que tenía Fr. Ioseph, de tal fuerza, que quien no lo
conoció quando vivo, le podrá despues de muerte
conocer vivamente retratado en sus escritos. Recó-
nocio S. Agustin á S. Geronimo por sus escritos
*libri quidem, quos de horreo Dominico laborasti, penes me
tunc te nobis exhibent, et animum tuum non mediocriter
notimus in litteris tuis:* tus libros te hazen presente, y
en ellos, como en clarisimo espejo, conozco un ani-
mo conoció S. Agustin á S. Geronimo, que estaba
ausente, porque tenía presentes á sus libros, en los
quales estaba tan el vivo copiado el espíritu de S.
Geronimo, que la presencia de los libros así substi-
tuían á su autor, que hazian no se echasse menos su
presencia, pues lo que dice S. Agustin de los libros
de

S. Aug.
tom. 2.
Epist. 9

de S. Geronimo, puedo yo dezir de los libros de Fr. Joseph, en los quales así copió sus virtudes, y retrató su espíritu, que no se echa menos la presencia del Fr. Joseph estando ausente, y tan al vivo se retrató nuestro Joseph en sus escritos, que si quando vivo hazia con su predicacion grande fruto en la vida del Señor mucho mayor lo hizo por sus escritos, estando ausente.

Pregunta Pedro Berchorio en qué ocasión aprovecharon los Apostoles mas à la Iglesia, si ausentes de los lugares, à donde no estavan, ò presentes en ellos lugares? Y responde fueron de mas provecho ausentes, que si estuvieran presentes. *Plus profuerunt Ecclesie Apostoli ausentes, quam presentes.* Y esto por que: Da la razon el mismo Autor, porque *Quando ausentes, epistolas scripserunt, quae ad sustentationem fidei, et ad morum, ubi nunc sunt dispersi, quantum in eis fuit, totum mundum converterunt:* aprovecharon mas los Apostoles à la Iglesia, quando ausentes, porque escrivieron cartas, cuya doctrina sustentava la fe, y era regla de las costumbres: los escritos de los Apostoles así substituian su presencia, que esta no se echa menos por la presencia de aquellos, lo que los Apostoles enseñavan por palabras, y por escrito todo era predicar: solo que lo que enseñaban en presencia, era predicacion dicha, y lo que enseñaban en ausencia, era predicacion escrita, y comparada predicacion con predicacion, dice Berchorio, que la predicacion escrita fue mas útil para la Iglesia.

*In dict.
Moral.
verb. E
pistol.
lit. mar
gin. B.*

que lo fue la predicacion dicha. Nuestro Fr. Joseph
imitando a los Apostoles predicó y enseñó, y si
los Apostoles estando ausentes fueron de mas util
a la Iglesia por lo que enseñaron, nuestro Fr. Jo-
seph por lo que escribió, para mas util a la Iglesia,
estando ausente, que fuera, si estuviese presente.
pues segun Juan Gerlon, *Scriptor Ecclesiam aucto-
scriptor Ecclesiam custodit, scriptor Ecclesiam armat,
scriptor Ecclesiam honorat.* Fr. Joseph estando ausen-
te, sus escritos así substituyen su presencia, q con
ellos se enriqueze la Iglesia, con ellos, como con
Angel de guarda, se arma, y resguarda de las con-
tarias a la Iglesia, y con ellos se ve, como con nue-
vo oráculo autorizada la Iglesia, y finalmente en
los libros, que dio a la estampa, la dexó muy viva
de sus virtudes, de su espíritu y de su memoria, que
quedara indeleble, entre los hombres, *non recedit
memoria eius.*

Quanto mas, que para ser venerada la memo-
ria de Fr. Joseph bastava la devocion de la Virgen
Santissima Maria Señora nuestra, que tan feliceme-
te introdujo en todas las partes, principalmente en
este Reyno de Galicia: la felicidad desta sagrada
devocion, que ve plantada en tantas Parroquias,
Obispos, y Reynos, es fruto del cordial amor, q
tenia a la Reyna de los Angeles Fr. Joseph, y los fa-
vores, que se reciben desta Señora, se han de agra-
decer a su liberalidad, mas de algun modo se han
de agradecer a Fr. Joseph: porque plantó la devo-

cion

Cerf. de
laud.

Scriptor

tom. 10. M.

2. d. 104

10119

10119

10119

cion della Señora, por la qual esta Soberana Rey-
 no se inclina a conceder los favores: en el desierto
 padecieron sed los de Israel, y Moyles para socorrer
 la dio con la vara en vna peña, y salio agua en tan-
 ta abundancia, y continuacion, que dize S. Pablo:
bibebant consequente eos petra, que bebian de la peña,
 que los iba siguiendo, no porque los siguiese la pe-
 ña, mas porque los seguia la agua, que corria de la
 peña. Ahora pregunto, y a quien avian de agrade-
 cer los de Israel el fauor de la agua, que era el reme-
 dio para la sed? Respondo que lo avian de agrade-
 cer a la peña de donde salia la agua, y a Moyles, q
 franqueo la agua de la peña: de fuerte, que la peña
 tenía la agua; mas hasta que Moyles no hizo con
 la vara la peña, no dio la peña agua, y assi el agra-
 decimiento se debe a la peña, porque dio la agua, y
 tambien a Moyles, porque hizo se desatase en cor-
 rientes el agua de la peña; pero esto, que paso en
 el desierto, dize S. Pablo, fue figura de lo que des-
 pués avia de suceder; y assi fue, porque la peña fi-
 guraba a la Virgen Santissima, que a todos da agua
 de vida, dize S. Iuan Damasceno, *Petra, que situen-
 tibus vitam tribuit,* y Moyles figuraba a vn varon A-
 postolico, que saca las almas del Egipto de la culpa
 para la mejor tierra de Promission la gloria: pues si
 los de Israel avian de agradecer el beneficio de la
 agua no solo a la peña, que daba la agua, sino tam-
 bien a Moyles, que la franqueaba, assi este Reyno,
 y otras muchas partes, los beneficios, que reciben
 de

1. Corin
 th. c. 10
 n. 4.

de la Virgen Santissima figurada en la peña, los ha
de agradecer a su liberal mano, y tambien a Fray
Ioseph, que como varon Apostolico, figurado en
Moyses con su doctrina, y espiritu delatò en cauda
los rios por todas las partes la devocion de la Vir-
gen Santissima, cuya clemencia inclinada a los pia-
dosos obsequios que le tributaba la deuocion plan-
tada por la predicacion de Fr. Ioseph, llena a todos
de gracias, y fauores, los quales le deben agradecer
a la Soberana Reyna de los Angeles, que los dis-
pende, y a Fr. Ioseph que los facilitò con su aposto-
lica predicacion, cuya gloriosa memoria passará de
vnos a otros, sin acabarse jamas, non recedet, &c.

Finalmente para que no exercite la paciencia
de quien me oye, passo en silencio otras muchas
peregrinas acciones de Fr. Ioseph; porque podre
ofender con mi tosca relacion el grande espiritu,
conque el las supo practicar; passo en silencio el
prodigio de que predicando en Allariz, huvo per-
sonas, segun refieren, que le vieron vna paloma en
vn hombro, y el pico en la oreja de Fr. Ioseph, co-
mo si el Espiritu Diuino le dictasse a la oreja lo que
a via de predicar: passo en silencio, que la noche
vispera de la Resurreccion gloriosa del Señor, en
cuyo dia al amanecer murio el V. P. Fr. Ioseph, se
vio sobre su casa vn hermoso arco de luzes, como si
quisiesse el Cielo celebrar con arcos triunfales la
dichosa entrada de Fr. Ioseph en la triunfante Ieru-
salem: y finalmente venerando con vn religioso si-
len-

lencio otros muchos prodigios, otros admirables hechos deste Predicador Apostolico, deste zelador de la honra divina, deste Propagador del Evangelio deste reformador de costumbres, deste destruidor de los vicios, deste Maestro de espíritu, cuya fama será perdurable entre los hombres, por-
 q̄ quando vivió entre ellos supo hazer obras dignas de eterna fama, la qual contra las leyes del olvido, y las injurias del tiempo; y para establecer la perpetua memoria de Fr. Ioseph grava en esse Tumulo este Epitafio :

Aqui jace el Venerable P. Fr. Ioseph de Carauantes,
 à quien el nombre de Ioseph sirvió de escuela para el aumento de las virtudes : Fue Religioso Capuchino para que con su penitencia al rigor de su Instituto añadiesse nuevos esmaltes: Fue Predicador Apostolico, que arrancò mucho gentilismo para plantar mucha fe, y para que no se marchitasse la regò con su sudor, y doctrina ; convirtió, y reformò à muchos, y por esso añadió à los Angeles nuevo gusto, y al demonio nuevo tormento: Fue religiosamente pobre, que daba lo poco, que tenia, y no acetaba lo mucho, que le ofrecian: Vivió Apostolicamente, y murió, como perfecto Religioso, y quien assi vive, y muere, puede *con firme esperanza esperar la gloria. Ad quam, &c.*

LAVS DEO.

